

ἡμέρας πλείους) a los que habían subido (aor.) con él de Galilea a Jerusalén» (TA), o bien: «éste se apareció a los que subieron (pr. histórico) con él de G. a J., durante muchos días (ἐφ' ἡμέρας πλείονας)» (TO), donde ἐπί + ac. *temporis* es usado «loco accusativi extensionis (localis et temporalis)»³⁶, confiriéndole mayor expresividad; el TO, además, al situar la cláusula temporal al final de la frase, le confiere mucho más énfasis.

Los términos usados por Lucas para indicar el *final* de las apariciones de Jesús a los Once apóstoles: «se distanció (διέστη) / se alejó (ἀπέστη) de ellos» (Lc 24,51 TA / D), «se elevó (ἐπήρθη), hasta que una nube lo ocultó (ὑπέλαβεν) a sus ojos» (Hch 1,9 TA) / «una nube lo solevó (ὑπέβαλεν), y fue llevado lejos (ἀπήρθη) de sus ojos» (1,9 D sa), «se lo llevaron a lo alto (ἀνελήμφθη)» (1,2 TA y TO), vienen a ser equivalentes de los usados en relación con el *final* de la presencia de un mensajero: «el diablo se alejó (ἀπέστη) de él (Jesús) por un tiempo» (Lc 4,13), «y al instante el ángel se alejó (ἀπέστη) de él (Pedro)» (Hch 12,10 TA y TO), «el ángel se marchó (ἀπῆλθεν) / se alejó (ἀπέστη) de ella (María)» (Lc 1,38 TA/ D), «los ángeles se marcharon (ἀπῆλθον) de ellos (los pastores) hacia el cielo» (2,15), «cuando se marcharon (ἀπελθόντων) los mensajeros de Juan» (7,24), «cuando se marcharon (ἀπελθόντες) los enviados» (19,32), «cuando se marchó (ἀπῆλθεν) el ángel que le había hablado (a Cornelio)» (Hch 10,7).

En conclusión, mientras que según la recensión alejandrina las apariciones de Jesús se habrían desarrollado de manera *intermitente*, presentándose éste y ausentándose de nuevo a lo largo de un período cerrado de cuarenta días, según la recensión occidental la *permanencia* de Jesús entre los suyos después de la resurrección y hasta su ascensión debería medirse con el mismo rasero que su estancia en el desierto, durante un período ininterrumpido de cuarenta días, un período simbólico en ambas escenas en paralelo con los cuarenta años de la travesía del pueblo de Israel por el desierto.

Josep RIUS-CAMPS
Ermita de St. Pere
08110 Montcada i Reixac
BARCELONA (ESPAÑA)

³⁶ Maximiliano Zerwick, *Graecitas biblica Novi Testamenti exemplis illustratur*, Romae 1966⁵, § 70c.

*Zeitsphäre, innerhalb der etwas geschieht.»*³⁰ En nuestro caso, sería equivalente al ac. *temporis*³¹.

Mientras que el TA parece subrayar la *intermitencia* (διά) dentro de una duración, «a lo largo de cuarenta días», de las apariciones de Jesús a los apóstoles³², el TO pone el acento en la *duración*, sin más, de «cuarenta días», enfatizados por la posición anticipada del numeral. Juan Crisóstomo, testigo del TA, distingue muy bien entre la construcción διά + gen. y el ac. (gen.) *temporis*: «“Dejándose ver de ellos a lo largo de cuarenta días (δι’ ἡμερῶν τεσσεράκοντα).” En efecto, no estaba entonces siempre con ellos, como lo había estado antes de la resurrección. Observa que no dijo “durante cuarenta días”, sino “a lo largo de (διά) cuarenta días”, ya que se presentaba y se ausentaba de nuevo.»³³

El TO acentúa la innegable inclusión creada por Lucas dentro de su doble obra³⁴ entre la estancia inicial de Jesús en el desierto (cf. Lc 4,2: ἡμέρας τεσσεράκοντα, ac. *temporis*) y la convivencia pospascual entre los apóstoles (τεσσεράκοντα ἡμερῶν, gen. *temporis*) creando dos espacios de tiempo de igual *duración* —«cuarenta días», en sentido no cronológico sino figurado, por el estilo de los «cuarenta años» de la estancia del pueblo de Israel en el desierto— e insistiendo en ambos casos en que se trata de una «prueba», si bien en sentido muy diverso³⁵. Si a ello se añade la «amplificación» occidental de Hch 10,41 TO: ἡμέρας .μ., obtenemos la siguiente composición ternaria (lit.): [a] «durante días cuarenta»: en el desierto, después de la unción mesiánica, en ac. (Lc 4,1-2) / [b] «durante cuarenta días»: en Jerosólíma, después de la pasión, en gen. (Hch 1,3-4) / [a’] «durante días cuarenta»: después de la resurrección, en ac. (10,40-41).

Si la primera cuarentena connota un sema de *permanencia*, lo mismo debe decirse de la segunda y de la tercera (siempre según el TO). Pablo (Lucas) lo confirmaría en Hch 13,31: «el cual se apareció durante muchos días (ἐπι

³⁰ Edwin Mayser, *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolomäerzeit mit Einschluß der gleichzeitigen Ostraka und der in Ägypten verfaßten Inschriften* II/12, Berlin-Leipzig 1934, pp. 224-225. Igualmente, Friedrich Blass - Albert Debrunner, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch*, Göttingen 1975¹⁴ (citado: B.-D.-R.): «ist der klass. Gen. der Zeit, innerhalb welcher etwas geschieht, dem NT nicht fremd», en el sentido de «durante/dentro de una duración» (§ 186,2); en n. 3 aducen Ap 2,10: «entweder “während der Dauer von 10 Tagen” oder adnominal zu θλίψιν».

³¹ Así, B.-D.-R., § 161,2, n. 4, aducen 2Te 3,8 y Ap 2,10, donde se intercambian, en las vi, el gen. y el ac.

³² Orígenes, partiendo de la lección del TA, por analogía con la aparición de Dios a Abrahán, la interpreta en el sentido que τὸ «ᾧφθη» τοῦτο οὐκ αἰεὶ ἐγίνετο ἀλλ’ ἐκ διαλειμμάτων, καὶ οὐ πᾶσιν ἐφαίνετο (*Contra Celso* tI 66).

³³ *In Acta Apostolorum*, H. I 4: cf. B.-D.-R., § 223,2a, n. 3: «nicht durchgängig, sondern “dann und wann”, wie schon der Scholiast nach Chrysost. bemerkt».

³⁴ Véase *Comentari* I 42.

³⁵ Los paralelos (//) entre Lc 4,1-13 y Hch 1,1-11 son sorprendentes: 1) πλήρης πνεύματος ἁγίου (//) διὰ πν. ἁγ., 2) ὑπέστρεψεν ἀπὸ τοῦ Ἰορδάνου // ἀνελήμφθη, 3) ἡμέρας τεσσεράκοντα // ἡμερῶν τεσσ., 4) πειραζόμενος ὑπὸ τοῦ διαβόλου // ἐν πολλοῖς τεκμηρίοις, 5) καὶ οὐκ ἔφαγεν οὐδέν // κ. συναλιζόμενος, 6) συντελεισθειῶν αὐτῶν ... εἶπεν δέ αὐτῷ ὁ διάβολος // συνελθόντες ἡρώτων αὐτὸν λέγοντες, 7) πάσας τὰς βασιλείας τῆς οἰκουμένης // τὰ περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ, 8) ἐν στιγμῇ χρόνου // ἐν τῷ χρόνῳ τούτῳ, 9) τὴν ἐξουσίαν ταύτην // ἐν τῇ ἰδίᾳ ἐξουσίᾳ, 10) ἀπέστη ἀπ’ αὐτοῦ // ἐπήρθη/ἀπήρθη ... ἀπὸ τῶν ὀφθαλμῶν αὐτῶν, 11) ἄχρι καιροῦ // χρόνους ἢ καιροῦς.

{	elección por obra del Espíritu Santo (hecho) mandato de predicar el Evangelio (enseñanza)	{	διὰ πνεύματος ἁγίου οὗς ἐξελέξατο καὶ ἐκέλευσε κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον
---	--	---	---

A diferencia del primer libro, el segundo contiene tan sólo un proyecto de *futuro*. De ahí que Lucas se guarde muy bien de anticipar el modo cómo los apóstoles llevarán a cabo la misión, limitándose a recordar a sus lectores en qué términos Jesús la había concebido. Lucas, en efecto, describe la misión de Jesús mediante dos trazos íntimamente unidos (τε καί), configurativos de un todo acabado y perfectamente trabado, pues *empezó* a raíz de su unción mesiánica y *culminó* en su ascensión. La misión de los apóstoles, en cambio, la había esbozado tan sólo en el Evangelio (Lc 6,13) mediante dos trazos unidos por un solo pronombre relativo (οὗς ... καί) —procedimiento que repite en Hch (οὗς ... καί)—, su elección por obra del Espíritu Santo en calidad de nuevo Israel (ἐκλεξάμενος ἀπ' αὐτῶν δώδεκα) y su futura misión de predicar el Evangelio (ἀποστόλους ὠνόμασεν), reservando todo el segundo libro para narrar su realización concreta.

La «amplificación occidental» tiene su contrapartida en Hch 10,42 y, como muy bien han visto B.-L. II 3, forma inclusión con 28,31. Si se coteja la presente adición con 10,42, se aprecia un claro paralelismo de *contraposición*, al poner el propio Lucas en boca de Pedro, poco antes de que el Espíritu Santo interrumpiera su discurso, que el Señor «nos ordenó predicar (κηρύξαι) al pueblo y dar solemne testimonio de que éste es el Juez de vivos y muertos designado por Dios» (10,42). Pedro circunscribe a Israel («al pueblo») la notificación de un presunto título de Jesús, «Juez de vivos y muertos»²⁶, del cual no sólo no hay constancia en boca de Jesús en la doble obra lucana (cf., sin embargo, en boca del propio Pedro, Hch 3,20-24)²⁷, sino que, por sus destinatarios, se opone diametralmente al encargo universal que él mismo por partida doble les había confiado (Lc 24,47 y Hch 1,8). Finalmente, la inclusión entre el principio del segundo libro y el final es clara: según el texto occidental, Jesús habría mandado a los apóstoles «predicar (κηρύσσειν) la buena noticia» y «les habló acerca del reinado de Dios (περὶ τῆς βασιλείας τοῦ θεοῦ)» (1,2 vl.3), mientras que a propósito de Pablo, después de su definitiva liberación, comprueba que «predicaba (κηρύσων) el reinado de Dios (τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ) y enseñaba (διδάσξων) lo concerniente al Señor Jesús con toda valentía, sin impedimentos» (28,31).

Hch 1,3

δι' ἡμερῶν τεσσαράκονταTA (*post dies quadraginta d, per dies quad. Aug*) | τεσσαράκοντα ἡμερῶν D* | τεσσαράκοντα δι' ἡμερῶν D^{A28} por influjo del TA. Omíten διὰ «D Epiph(1/2) Aug^a Eth.3.4»²⁹. Según Mayser: «Im Gegensatz zum Accus. temporis, der sich über eine *Zeistrecke* ausdehnt ... drückt der Genitiv in der Regel eine unbestimmte *Zeitsphäre* aus ... Durch *Attribut oder Artikel* wird ein Zeitabschnitt genauer bestimmt ... von einer bestimmten

²⁶ Véase *Comentari* II 293 -295.

²⁷ Véase *Comentari* I 200-204.

²⁸ Parker, *CB* 131 (y no «δι τεσσ. ημ. D^A», según dice en p. 230).

²⁹ B.-L. II 3.

prólogo del segundo libro tiene una doble función: a) enlazar con «el primer libro», resumiendo a grandes rasgos su contenido, y b) iniciar el segundo, trazando las grandes líneas de su futuro desarrollo.

El *primer* libro estaba centrado en la persona de *Jesús* ([ὁ] Ἰησοῦς) y versaba sobre *toda* su vida pública (περὶ πάντων) condensada en dos temas que se complementan mutuamente: a) los *hechos* (ποιεῖν), y b) las *enseñanzas* (διδάσκειν) de Jesús, encuadrados dentro de un espacio de tiempo perfectamente delimitado (ὧν ἤρξατο ... ἄχρι ἧς ἡμέρας ἀνελήμφθη ΤΟ [ΤΑ]), a saber, desde el bautismo de Juan (cf. v. 22a: ἀρξάμενος ἀπὸ τοῦ βαπτίσματος Ἰωάννου) hasta el día de la ascensión (cf. v. 22b: ἕως τῆς ἡμέρας ἧς ἀνελήμφθη ἀφ' ἡμῶν). Nótese que en el *terminus ad quem* se presenta en D la misma construcción que en el v. 22b: atracción de relativo, seguida inmediatamente de ἀνελ.

El contenido del *segundo* libro, en cambio, debía consistir en la realización de las *postreras instrucciones* (ἐντειλάμενος) dadas por Jesús a *los apóstoles* (τοῖς ἀποστόλοις) momentos antes de su ascensión, relativas al testimonio que debían dar sobre su persona y su mensaje a todas las naciones, empezando por Jerusalén y siguiendo por Judea y Samaría hasta llegar a los confines de la tierra. Lucas había referido ese encargo ya en la primera pieza de la bisagra que une ambos libros (Lc 24,46-48) y lo formulará de nuevo en términos complementarios en la segunda pieza (Hch 1,8). El encargo, apuntado tan sólo en el prólogo (el hecho insólito de no explicitarse el objeto del aoristo ἐντειλάμενος, «después de dar instrucciones», pone de relieve el contenido semántico del verbo: cf. Mt 28,20), va dirigido «a los apóstoles». Lucas quiere dejar bien claro, al comienzo del segundo libro, que a pesar de que la simbología del nuevo Israel que iba aparejada con el número Doce se había venido abajo irremisiblemente con la traición de Judas, «perteneciente al número de los Doce» (Lc 22,3), «uno de los Doce» (22,47), Jesús prosigue dando instrucciones «a los apóstoles», ahora en número de Once (cf. 24,9.33 y Hch 1,13), siendo así que los había elegido «movido por el Espíritu Santo» (τοῖς ἀποστόλοις διὰ πνεύματος ἁγίου οὗς ἐξελέξατο, remitiendo a Lc 6,13: ἐκλεξάμενος ἀπ' αὐτῶν δώδεκα οὗς καὶ ἀποστόλους ὠνόμασεν, con el énfasis puesto en la inspiración divina). Al igual que acaba de hacer al resumir la misión de Jesús en dos breves trazos, apunta ahora en qué debería consistir la misión de los apóstoles recordando a sus lectores que Jesús a) «los eligió movido por el Espíritu Santo» (ΤΑ y ΤΟ: referencia a Lc 6,13) y b) «les mandó predicar la buena noticia» (ΤΟ: referencia a Lc 9,2).

Con la adición occidental el prólogo recupera su primitiva estructura binaria:

I. Primer libro:

el modelo de Jesús
 { hechos
 enseñanzas

τὸν μὲν πρῶτον λόγον
 περὶ πάντων ... ὧν ἤρξατο Ἰησοῦς
 { ποιεῖν τε
 καὶ διδάσκειν
 ἄχρι ἧς ἡμέρας ἀνελήμφθη

II. Segundo libro:

instrucciones a los apóstoles

ἐντειλάμενος τοῖς ἀποστόλοις

ἐντειλάμενος τοῖς ἀποστόλοις
διὰ πνεύματος ἁγίου οὓς ἐξελέξατο
ἀνελήμφθη

ἐντειλάμενος τοῖς ἀποστόλοις
διὰ πνεύματος ἁγίου οὓς ἐξελέξατο
καὶ ἐκέλευσε κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον

Según É. Delebecque¹⁸, el giro es muy ático: contiene una construcción griega desconocida en nuestras lenguas modernas, que se da en las oraciones de relativo coordinadas. Cuando dos oraciones de relativo, que tienen un mismo antecedente, están unidas por una conjunción copulativa (aquí καί), a pesar de que los pronombres relativos deberían estar en casos diferentes, la lengua griega no repite nunca el segundo relativo¹⁹. Schneider relativiza esta lección: «Diese L[es]A[rt] will das objektlose ἐντειλάμενος erläutern»²⁰, lo mismo que Metzger: «in order to make explicit what is implied in ἐντειλάμενος»²¹. Estas últimas instrucciones, sin embargo, han sido impartidas por Jesús a los apóstoles momentos antes de su ascensión (ἐντειλάμενος, tanto si precede a ἐκέλευσε κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον [TA] como si le sigue [TO]), hace referencia a la escena que antecedió de inmediato a su partida), mientras que el mandato de predicar la buena noticia del reinado de Dios, conservado por la recensión occidental (ἐκέλευσε κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον), se lo había impartido Jesús cuando los envió en su calidad de Doce a la misión de Israel (Lc 9,2: ἀπέστειλεν αὐτοὺς κηρύσειν τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ: cf. εὐαγγελιζόμενοι, v. 6).

La ausencia de ἀνελήμφθη en varios testigos, su diversa colocación en TA y TO y el (aparente) doblote ἐντειλάμενος (TA y TO) - ἐκέλευσε (TO), han llevado a muchos comentaristas a considerar la posibilidad de que D fuera el resultado de una confluencia del TA²², donde se mencionaba la ascensión, y del TO* (del cual Agustín sería el máximo exponente), donde, en lugar de mencionar la ascensión, se ordenaba predicar el Evangelio²³. Epp va todavía más lejos: del presunto paralelismo entre Lc 24,47 y Hch 1,2 D deduce que la presencia de ἐκέλευσε κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον «in the D-text reveals an even more intense universalism than is to be found in the B-text of Acts generally. This is an instance where the D-text seems to “out-Luke” Luke in its emphasis on universalism»²⁴. Sin embargo, el paralelismo postulado por Epp no existe, ya que la amplificación occidental no hace referencia a la escena pospascual de Lc 24,47, sino, como acabamos de ver, a la misión de los Doce apóstoles (9,2), lo mismo que su elección por medio del Espíritu Santo hace referencia a la escena de la elección de los Doce (6, 13)²⁵.

La amplificación occidental tiene todos los visos de ser auténtica, puesto que, sin ella, la función de ese breve prólogo quedaría renqueante. En efecto, el

¹⁸ *Les deux prologues des Actes des Apôtres*, en *RThom* LXXX (1980) 630.

¹⁹ Véase, por ejemplo, Lc 3,17; 6,49; 12,24; 13,4; 17,31.

²⁰ Gerhard Schneider, *Die Apostelgeschichte*, Parte I: *Einleitung. Kommentar zu Kap. 1,1-8,40*, Freiburg-Basel-Berlin 1980, p. 189. Citado: AG I.

²¹ TC 276.

²² Cf. Ropes, *Beginnings* III 258; K. Lake, *The Preface to Acts and the Composition of Acts*, en *Beginnings* V 1-7.

²³ Cf. Epp, *Theological Tendency* 65; B.-L. II 3, n. 3, donde citan a P. Corssen, *Der cyprianische Text der Acta Apostolorum*, Berlin 1892, p. 18.

²⁴ *Theological Tendency* 66.

²⁵ Véase *Comentari* I 33.

Four Gospels and Acts of the Apostles, Written Early in the Sixth Century, and Presented to the University of Cambridge by Theodore Beza, A. D. 1581, Cambridge 1864 (reimpresión: Pittsburg 1978). Contiene una introducción crítica, anotaciones y facsímiles del Códice Bezae. Citado: Scrivener, BCC.

James D. Yoder, *Concordance to the Distinctive Greek Text of Codex Bezae*, Leiden 1961. Complementa la concordancia de Moulton-Geden. Citado: Yoder, *Concordance*.

Hch 1,1

Ἰησοῦς B D | ὁ Ἰη. S A 81, restantes testimonios. Las razones aducidas por Metzger¹¹ a favor de los testimonios que retienen el artículo son poco convincentes. La regla general, seguida por los áticos griegos, según la cual la primera aparición de un personaje en escena es inarticulada, a fin de poner énfasis (*saliencia*) en la persona que se nombra, es respetada por los dos máximos representantes del texto alexandrino y occidental¹².

Hch 1,2

ἀνελήμφθη, anticipado por el TO¹³ al principio del v. después de ἄχρι ἧς ἡμέρας, falta en algunos MSS de la *vetus latina* (gig t*) y en Agustín, Vigilio y Efrén¹⁴.

En vez de ἀνελήμφθη, al final del v. (TA), el TO contiene un segundo inciso, καὶ ἐκέλευσε κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον¹⁵: D d (*usque in eum diem quem susceptus est quo praecepit apostolis per spm sanctum quos elegit et praecepit praedicare euangelium*) gig t* sy^{(P)hmg} (sa mae), Barn (V 9: ὅτε δὲ τοὺς ἰδίους ἀποστόλους τοὺς μέλλοντας κηρύσσειν τὸ εὐαγγέλιον αὐτοῦ ἐξελέξατο..., cita implícita de Hch 1,2 TO¹⁶, remitiendo sin embargo a Lc 6, 13¹⁷) Aug (*in die quo [qua] apostolos elegit per spiritum sanctum et praecepit praedicare euangelium*), Vig(ilius, *Contra Varimadum*), Ephr (*Acts*).

He aquí, en sinopsis, la secuencia del inciso en una y otra recensión:

TA	TO
ἄχρι ἧς ἡμέρας	ἄχρι ἧς ἡμέρας ἀνελήμφθη

¹¹ TC 272-273.

¹² Cf. J. Heimerdinger - S. Levinsohn, The use of the definite article before names of people in the Greek text of Acts with particular reference to Codex Bezae, en *Filología Neotestamentaria* V (1992) 22-23.

¹³ B.-L. II 2.

¹⁴ Cf. E. J. Epp, The Theological Tendency of Codex Bezae Cantabrigiensis in Acts, Cambridge 1966, p. 65; id., The Ascension in the Textual Tradition of Luke-Acts, en *New Testament Textual Criticism: Its Significance for Exegesis* (edd. E. J. Epp y G. D. Fee), Oxford 1981, p. 136; M. C. Parsons, *The Text of Acts 1:2 Reconsidered*, en *CBQ* 50 (1988) 62-63.

¹⁵ B.-L. II 2.

¹⁶ No identificada por Funk-Bihlmeyer.

¹⁷ Cf. J. Chapman, *Barnabas and the Western Text of Acts*, en *RBén* 30 [1913] 219-221.

a tener en cuenta en el momento de valorar las dos reseñas del libro de los Hechos. De momento, sería deseable que en línea de principio se mantuviera y, a ser posible, se acentuara la personalidad propia de una y otra reseña, sobre todo habida cuenta que los juicios emitidos sobre presuntas tendencias o influjos externos o sobre la dependencia de la columna griega de la latina en el códice Bezae han sido desmentidos por estudios posteriores.

BIBLIOGRAFIA

Como *Bibliografía básica*, bibliografía que se irá completando a lo largo de la serie, proponemos los siguientes títulos:

Kurt Aland - Matthew Black - Carlo M. Martini - Bruce M. Metzger - Allen Wikgren, *The Greek New Testament*, New York-London-Edinburgh-Amsterdam-Stuttgart 1975³. Selección de las principales variantes. Citado: *GNT*.

Fridericus Blass, *Acta Apostolorum sive Lucae ad Theophilum liber alter secundum formam quae videtur Romanam*, Lipsiae 1896. Intento de reconstrucción del TO. Citado: Blass, AA.

M. E. Boismard - A. Lamouille, *Le Texte Occidental des Actes des Apôtres. Reconstitution et Réhabilitation*, Vol. 1: *Introduction et textes*; Vol. II: *Apparat critique, Index des caractéristiques stylistiques, Index des citations patristiques*, Paris 1984. Intento de reconstrucción del TO primitivo. Citado: B. - L. I/II.

M. E. Boismard - A. Lamouille, *Les Actes des deux Apôtres*. Tres volúmenes. Paris 1990. Citado: B.-L., *Les Actes*.

A. C. Clark, *The Acts of the Apostles. A Critical Edition with Introduction and Notes on Selected Passages*, Oxford 1933.

Édouard Delebecque, *Les Actes des Apôtres*, Paris 1982. Traducción francesa basada en la edición crítica de N.-A.²⁶ (cf. *infra*) con algunas adiciones pedidas prestadas al TO. Citado: Delebecque, AA.

Édouard Delebecque, *Les deux Actes des Apôtres*, Paris 1986. Traducción francesa, en páginas contiguas, de las dos versiones, larga (TO) y corta (TA), con breves anotaciones y excelentes observaciones sobre los dos textos. Sigla: Delebecque, *Les deux Actes*.

Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, London-New York 1971. Citado: Metzger, *TC*.

Eberhard Nestle - Erwin Nestle - Kurt Aland, *Novum Testamentum Graece*, Stuttgart 1979²⁶. Reproducen, en el aparato crítico, las principales variantes del TO. Citado: *NTG*.

D. C. Parker, *Codex Bezae. An early Christian manuscript and its text*, Cambridge 1992. Excelente estudio sobre el códice Bezae y los diversos correctores que en él han dejado su huella. Citado: Parker, *CB*.

J. H. Ropes, *The Text of Acts*, en *The Beginnings of Christianity*, Parte I: *The Acts of the Apostles*, Vol. 3, London 1926. Intento de reconstrucción del TO. Citado: Ropes, *Beginnings III*.

Frederick H. Scrivener, *Bezae Codex Cantabrigiensis, Being an Exact Copy, in Ordinary Type, of the Celebrated Uncial Greco-Latin Manuscript of the*

La *finalidad* de estas notas, cuya necesidad se ha ido imponiendo al tiempo que componíamos el aparato crítico para los diversos volúmenes del *Comentari als Fets dels Apòstols*, en vías de realización⁴, es doble. De un lado, intentaremos deslindar al máximo la recensión occidental (sigla TO) de la alejandrina (sigla TA), representada la primera por el código D y la segunda por los grandes unciales B S (= Sinaítico) C A y el P⁷⁴, a fin de contrarrestar la tendencia a armonizar ambas recensiones en menoscabo de la occidental, fácilmente comprobable en las diversas correcciones que ha sufrido la columna griega del código Bezae⁵ en Hch, columna que no procede del mismo ejemplar que su homóloga de los cuatro Evangelios⁶, y en las frecuentes conflaciones que presenta la columna latina (d) del mismo código⁷, columna esta que a su vez tampoco refleja el texto de la columna griega (D)⁸, a fin de acercarnos lo más posible al momento en que vieron la luz una y otra, sin pronunciarnos de momento por la autoría ni la antigüedad de una a favor de la otra. De otro lado, trataremos de suplir en lo posible la precariedad de los testimonios occidentales con la aportación de nuevos elementos de juicio tanto filológicos como teológicos que ayuden a contrapesar el descrédito que dicha recensión ha sufrido en la mayoría de ediciones, comentarios y traducciones modernas, basadas casi exclusivamente en la recensión alejandrina o, a lo sumo, en el método ecléctico, consistente en sopesar caso por caso los testigos de una y otra recensión, como si de un código más o de una familia de códigos se tratara⁹. Huelga decir que, en la mayoría de las ocasiones, quien sale beneficiada es la recensión alejandrina, debido al peso arrollador de los testimonios que la avalan. No se olvide, sin embargo, que, según la opinión de Westcott-Hort aceptada por muchos autores¹⁰, la recensión occidental de Hch era el texto mayoritario entre los autores del siglo II, tanto en Siria como en Egipto y en Occidente.

La *conjunción* de criterios, de crítica textual y de crítica interna, fundada ésta en el análisis del estilo y del vocabulario de Lc-Hch, en los paralelos y en las marcas internas, en la estructuración de la secuencia, así como en el orden lógico de la doble obra lucana y en su proyecto teológico, ofrecen nuevos datos

⁴ *Comentari als Fets dels Apòstols*, Vol. 1: «Jerusalem»: *Configuració de l'església judeocreient* (Ac 1,1-5,42), Barcelona 1991; Vol. II: «Judea i Samaria»: *Gènesi de l'església cristiana a Antioquia* (Ac 6,1-12,25), Barcelona 1993.

⁵ Parker, *CB* 123-165, ha identificado la actividad de ocho sucesivos correctores del código Beza en Hch por el siguiente orden: D^{G.A.C.B.D.E.H.F}, además de las correcciones no atribuibles a las manos ya conocidas (D^{s.m.} = *secunda manus*).

⁶ «The reconstruction of the exemplar of Codex Bezae we have reached is of a codex with, for the Gospels, two columns to the page, Greek on the left and Latin on the right. It was written in short sense-lines. In Acts it had one column on each page, and longer lines ... In copying Acts, the scribe of Codex Bezae followed the lines of the exemplar. In copying the Gospels he altered them ... The evidence separates Acts from the Gospels...» (Parker, *CB* 95-96); «It is now possible to suggest that Codex Bezae is derived from two exemplars, one containing the Gospels and one containing the Acts of the Apostles» (p. 114).

⁷ Intentaremos verificar esta afirmación a lo largo de esta serie. En el segundo volumen del *Comentari* hemos propuesto ya numerosos ejemplos de confluencia.

⁸ Parker, *CB* 247: «The evidence points clearly to the accommodation of an existing Latin text to Greek D.»

⁹ Véase nuestro Apéndice II, «El Texto "Occidental" y la teología de Hechos» en *De Jerusalén a Antioquia. Génesis de la iglesia cristiana*, Córdoba 1989, pp 347-351.

¹⁰ B. F. Westcott - F. J. A. Hort, *The New Testament in the Original Greek* II, London 1881, p. 120 Ayuso, ¿*Texto arrecensional...*? 82; Parker, *CB* 187.

LAS VARIANTES DE LA RECENSION OCCIDENTAL
DE LOS HECHOS DE LOS APOSTOLES (1)
(Hch 1,1-3)

JOSEP RIUS-CAMPS

This note starts a series on the main variants of the improperly called «occidental text» of the Acts of the Apostles. In this first issue, after an Introduction and a selected Bibliography, the author deals with three variants found in Acts 1:1-3.

INTRODUCCION

Con la presente damos comienzo a una serie de *notas filológico-teológicas* sobre las principales lecciones variantes del mal llamado texto «occidental» de los Hechos de los Apóstoles tomando como base segura el códice uncial bilingüe, de tipo probablemente prerrecensional¹, conocido con el nombre de *Codex Bezae Cantabrigiensis* (siglas D d), datado según la opinión más aceptable alrededor del año 400², y completándolo con los escasos testimonios supérstites del mismo tipo³. Trataremos de suplir las lagunas de dicho códice en Hch, debidas a la pérdida del cuaternión NZ (ocho folios: 8,20b- 10,4b d; 8,29b- 10, 14c D), de los folios 503a-.503b (20,3 lb-21,2a d; 21,2b- 10b D) y 509a-509b (22,2b-10d d; 22,10e-20b D) del cuaternión ΞΓ y del resto del libro a partir del folio 511a-511b (22,20c-28,31 d; 22,29b-28,31 D), mediante los testimonios dispersos del mismo grupo.

¹ Teófilo Ayuso Marazuela, *¿Texto arrecensional, recensional o prerrecensional? Contribución a la Crítica Textual de los Evangelios*, en *Estudios Bíblicos* VI (1947) 82.

² De finales del siglo IV-principios del siglo V, según la opinión más aceptable; cf. Parker, *CB* 30: «It will be most convenient to speak of the manuscript having been written in 400.»

³ D d (códice Beza bilingüe, griego-latino: el ejemplar sobre el que se ha hecho la traducción latina no es el mismo de donde procede la columna griega: ver *mfra*, n. 8), e E (códice *Laudianus* bilingüe, latino-griego: ¿son, las lecciones largas, simples retroversiones del latín?) y el O171 de los siglos III-IV, además de algunos minúsculos, junto con los P²⁹, P¹⁸, P⁴⁵, numerosos códices de la *Vetus Latina* y de la *Vetus Syra* (sobre todo las notas marginales de la versión siro-harcleana, sy^{hmg}) y la versión copta del Egipto medio (mae = G⁶⁷), así como diversos Padres de la iglesia, griegos y latinos, de los primeros siglos.